

TEMA: MIRANDO LAS CRISIS A TRAVÉS DE CRISTO

TEXTO: JUAN 11:1-6 *Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana. 2 (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos. 3 Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo. 4 Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. 5 Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro. 6 Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.*

Todos en nuestra vida tarde o temprano enfrentaremos crisis en nuestra vida, tanto personas cristianas como también aquellos que no han recibido al Señor en su corazón, la diferencia no está en las crisis, sino la manera cómo la enfrentamos.

Y la manera como enfrentamos las crisis dependerá mucho si estamos mirando esa crisis a través del temor, o a través de la angustia, o si podemos verla a través de Cristo, de su poder, su amor y su fidelidad para con nosotros.

CUANDO VEMOS LAS CRISIS A TRAVÉS DE CRISTO PODEMOS COMPRENDER QUE:

I) PASAR POR MOMENTOS DE ENFERMEDAD, DOLOR O MUERTE NO SIGNIFICA QUE DIOS HA DEJADO DE AMARNOS (VS 1-3) *Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana. 2 (María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos. 3 Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo.* Lázaro y sus hermanas eran amigos del Señor, él las amaba, y podemos ver que a pesar de eso Lázaro enfermó gravemente. Esto nos muestra que nadie está exento de pasar por momentos de dolor y de aflicción, y eso no significa que el Señor ha dejado de amarnos, porque su palabra nos declara que él nos ama con amor eterno. **(Jeremías 31:3)** *Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.*

II) AUN EN LOS MOMENTOS MÁS DIFÍCILES DE NUESTRA VIDA DIOS TIENE UN PROPÓSITO (JUAN 11:4) *Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.* El Señor lo dijo claramente, aunque lo que la familia de Lázaro estaba pasando por momentos muy difíciles, él tenía un propósito de bendición, Dios sería glorificado por medio de la vida de Lázaro. Nosotros debemos confiar que en la crisis que estamos viviendo Dios será glorificado, y su gloria traerá bendiciones a nuestra vida.

III) DIOS NOS NO OBRA EN NUESTRO TIEMPO, TENEMOS QUE SER PACIENTES (JUAN 11:6) *Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba.* Aun en los tiempos de más angustia de nuestra vida, en los cuales todo lo quisiéramos inmediatamente tenemos que aprender a esperar en el tiempo de Dios, tenemos que comprender que Dios tiene un plan, un propósito y un tiempo oportuno para nuestra vida y la de nuestra familia.

IV) AUN LAS SITUACIONES QUE MÁS NOS PREOCUPAN ESTÁN BAJO EL CONTROL DEL SEÑOR (JUAN 11:11-15) *Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. 12 Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. 13 Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. 14 Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto; 15 y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; mas vamos a él.* Seguramente en ese mismo instante en la casa de Marta y de Maria se estaban viviendo momentos de angustia y de desesperación por la muerte de su hermano, pero podemos ver que aunque ellas no lo sabían, ya nuestro Señor Jesucristo tenía el control sobre todo, él conocía cada detalle de lo que estaba ocurriendo, y ya había declarado una palabra de vida para Lazaro: VOY A DESPERTARLE. En las situaciones más críticas de nuestra vida, tenemos que confiar que nuestro Dios siempre tiene el control.

V) AUN CUANDO CREAMOS QUE ES DEMASIADO TARDE, CUANDO PENSAMOS QUE YA NO HAY ESPERANZA, PODEMOS CONFIAR EN EL PODER DE NUESTRO DIOS. (JUAN 11:17-23) *Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. 18 Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios; 19 y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María, para consolarlas por su hermano. 20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa. 21 Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. 22 Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. 23 Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.* Muchas personas estaban en la casa de Marta y de Maria, estaban ahí para consolarlas, pero ninguno de ellos podía cambiar la situación que estaban viviendo, hasta que llegó Jesús, pues cuando Jesús llega a nuestra vida, él nos da verdadera esperanza y verdadero consuelo, porque él sí puede transformar nuestras lágrimas en alegría y nuestro dolor en gozo aunque todo parezca perdido, Jesús solamente dijo dos palabras, pero esas palabras transformaron la vida de esa familia: **TU HERMANO RESUCITARÁ.** Y no solamente lo dijo, sino que también lo cumplió. Y también lo puede hacer en nuestra vida y en nuestra familia.